

va, Dra. Elisabeth Reinhardt, Profesora de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, siguen un apunte biográfico, ágil y sugerente, del homenajeado a cargo del Dr. Josep Ignasi Saranyana y un *curriculum scriptorum* del Prof. Ramos-Lissón, elaborado por la misma directora del libro. El lector se encuentra, gracias a estas dos contribuciones iniciales, en grado de enjuiciar mejor el peso científico y el valor humano del homenajeado. Luego, se suceden los distintos estudios, repartidos en tres secciones, como se ha dicho: Antigüedad cristiana, Edad Media y Renacimiento, Tiempos recientes. Lógicamente la primera sección prevalece, en cuanto a número de colaboraciones, sobre las otras dos, como fiel reflejo de la actividad científica del Prof. Ramos-Lissón. Pero las otras dos no desmerecen y ofrecen estudios de autores muy conocidos, como Walter Brandmüller, Alvaro d'Ors, José L. Illanes y Pedro Rodríguez. Estos últimos dos destacan por distintos motivos. El Prof. Illanes aporta una colaboración de notable peso especulativo (*Dios Trino, Señor de la Historia*), el escrito del Prof. Rodríguez toca un tema muy actual, como es el diálogo ecuménico católico-ortodoxo. Entre las veintitrés contribuciones de la primera parte, se pueden señalar los estudios de conocidos estudiosos como Ernst Dassmann, Hubertus Drobner, Enrico Dal Covolo, Vittorio Grossi, Manuel Guerra, Pedro Langa, Francisco L. Mateo-Seco, José Orlandis, Vittorio Peri, Antonio García García, José Morales, Ramón Trevijano y Jesús López-Gay. No nos queda sino recomendar este libro como libro de consulta y de estudio y unirnos a las felicitaciones más sinceras al Prof. Ramos-Lissón.

C. Basevi

Klaus SCHATZ, *Los concilios ecuménicos. Encrucijadas en la historia de la Iglesia*, Ed. Trotta, Madrid 1999, 326 pp.

Klaus Schatz es profesor, desde 1975, de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología

de Sankt Georgen en Frankfurt am Main. Se doctoró en Historia de la Iglesia, en la Universidad Gregoriana, con una tesis sobre «El concepto de Iglesia y la infalibilidad papal entre los obispos germano-parlantes de la minoría en el Vaticano I». Es autor de unas diez monografías, entre las que destacan, recientemente, *El primado del Papa* (1990), obra traducida a cuatro idiomas, y una monografía en tres volúmenes (1992-1994), sobre el concilio Vaticano I, publicada en la prestigiosa colección *Konziliengeschichte*, dirigida por el Prof. Walter Brandmüller. El libro que hoy nos interesa es la traducción de su obra *Allgemeine Konzilien. Brennpunkte der Kirchengeschichte*, UTB, Paderborn 1997.

El libro, preparado para «estudiantes y lectores interesados en la historia y en la teología», es el intento más serio de manual sobre los concilios —si exceptuamos la *Historia de los concilios ecuménicos* (1993) dirigida por Giuseppe Alberigo—, desde la *Breve Historia de los concilios* (1959) de Hubert Jedin; con la ventaja de la asunción de los trabajos históricos y teológicos que han mediado en tan largo espacio de tiempo y de haber incorporado, lógicamente, un estudio dedicado al Concilio Vaticano II.

El punto de vista tomado por el autor, y que condiciona todo el enfoque de la obra, es la implicación de la Iglesia en la historia y en el «mundo». La complejidad de los concilios, su relieve tanto en el plano doctrinal como en el disciplinar, su carácter de elemento de tránsito entre una época y otra hacen de ellos verdaderas «encrucijadas en la historia de la Iglesia». De esta manera en la obra de Schatz no sólo tiene valor el desarrollo interno del Concilio, sino sobre todo el contexto histórico-ecclesiástico en el que se produce y su posterior recepción y aplicación.

El autor en la *Introducción* plantea algunas cuestiones generales sobre los concilios. La primera, qué concilios son ecuménicos, concluyendo que los actuales criterios canónicos para delimitar ese carácter fracasan cuando se aplican a la historia, debido a la fluctua-

ción de esos criterios fruto de la cambiante relación entre la Iglesia y el «mundo». Por ello, la duda sobre la ecumenicidad del concilio de Pavía-Siena (1423-1424), que algunos estiman como segura (por ejemplo, el Prof. Brandmüller). También cuestiona, desde el punto de vista histórico, la corriente que atribuye la ecumenicidad sólo a los siete concilios del primer milenio, como sostiene la Ortodoxia. Así, el único criterio que encuentra como universalmente válido para la demostración del carácter ecuménico de un concilio es el «haber superado posteriormente el proceso de recepción, al menos de la Iglesia católica-romana» (p. 14).

De hecho el autor establece tres tipos diferentes de concilios según su estructura, la cual expresa la distinta relación establecida entre la Iglesia y el «mundo». Estos tres tipos son: Los concilios imperiales de la Antigüedad (hasta el siglo IX); los concilios medievales de la Cristiandad occidental; y los concilios de la Iglesia Católica Romana de la época moderna (a partir de Trento). Para finalizar su introducción, el autor se pregunta por los comienzos de la institución conciliar, remontándose a los sínodos regionales del siglo III, para luego pasar a los supra-regionales, a los provinciales, al concilio plenario africano de Cartago y, finalmente, a los sínodos romanos. En ellos el autor advierte que, en cuestiones de fe, esos sínodos tienen ya plena conciencia de hablar para toda la Iglesia y una autoridad fundada en «la combinación del elemento vertical de la tradición apostólica con el horizontal de la *communio*» (p. 20).

En cuanto a los capítulos dedicados al estudio de los concilios en sí, Schatz sigue un orden más clásico, aunque con sugestivos títulos: «Nicea, su recepción y la disputa sobre el dogma trinitario»; «¿Sólo Nicea? De Éfeso a Calcedonia»; «Patriarcados, Iglesias nacionales y unidad quebradiza: los concilios antiguos posteriores a Calcedonia»; «Los concilios papales de la Alta Edad Media»; «Unidad y Reforma de la Iglesia: los concilios del siglo XV»; «Concilio y confesionalización: el con-

cilio de Trento»; «Concilio y principio de autoridad: el concilio Vaticano I»; «Concilio y *aggiornamento*: el concilio Vaticano II». Lógicamente, el autor dedica mayor espacio a los tres últimos concilios.

La explicación de cada uno de los concilios es clara, señalando los puntos controvertidos, pero sin detenerse excesivamente en ellos, y acentuando, a veces, los aspectos de sociología conciliar que sin lugar a duda son importantes, pero no los únicos. El autor no abusa de las notas a pie de página ni de la erudición, y acompaña la explicación con algunos mapas clarificadores. Destaca la sobria, pero completa enumeración de fuentes, no así en cuanto a la bibliografía, que se centra más en las obras de conjunto y en las historias conciliares generales que en las monografías específicas.

S. Casas

ANTIGÜEDAD CRISTIANA

Juan José AYÁN (ed.), *Padres Apostólicos*, Ed. Ciudad Nueva («Colección Biblioteca de Patrística», 50), Madrid-Buenos Aires-Bogotá-Montevideo-Santiago, 2000, 630 pp.

La Editorial Ciudad Nueva ha tenido la feliz idea de publicar en su colección Biblioteca de Patrística el presente volumen dedicado a los Padres Apostólicos. El Prof. Ayán es un buen conocedor de los Padres de los primeros siglos cristianos, como nos lo acreditan sus publicaciones en la colección «Fuentes Patrísticas» (vols. 1, 3, 4 y 6) y sus trabajos de investigación sobre esos autores.

El libro se inicia con una presentación de Mons. Eugenio Romero Pose, Obispo Auxiliar de Madrid y renombrado patrólogo. A continuación Ayán hace una introducción general en la que trata de precisar el alcance y el contenido de la denominación «Padres Apostólicos»,